



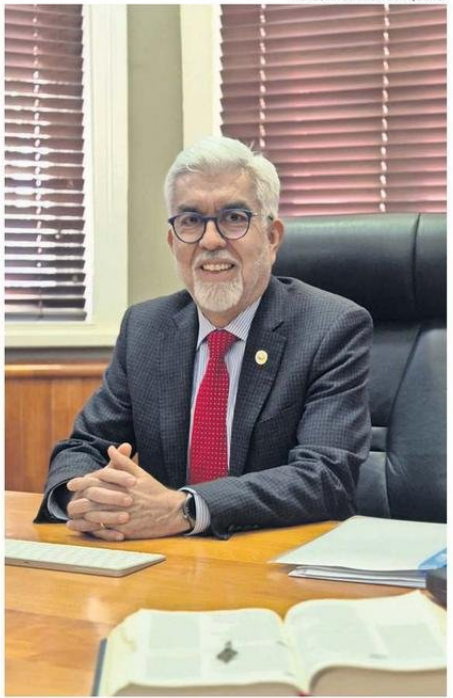
Aliro Bórquez Ramírez, rector de la UC Temuco:

“El éxito de la universidad es la suma de los esfuerzos individuales”

Al cumplirse 65 años de trayectoria de esta institución de educación superior, su actual y saliente timonel se refiere al presente y futuro de la misma, repasa lo que ha sido su responsabilidad como rector, los proyectos que quedarán encaminados, hace una autocrítica a su propia gestión y comparte lo que desea hacer cuando deje la academia.

Eduardo Henríquez Ormeño
eduardo.henriquez@australtemuco.cl

FOTOS: EDUARDO HENRÍQUEZ O.



Seenta y cinco años después que se encendiera la luz académica que da origen a la Universidad Católica de Temuco, el rector Aliro Bórquez Ramírez está al frente de la institución, cargo que ocupa ya por doce años consecutivos. A sólo meses de pasar la responsabilidad a la siguiente persona que tomará las riendas de la administración universitaria, comparte su visión de esta casa de educación superior y su relación con el territorio en el que está inserta.

Originario de Antofagasta y habitante de Temuco desde 1993, año en que se viene para asumir la dirección de la carrera de Acuicultura, este doctor en Ciencias de Mar (Universidad de Las Palmas, España) que también fue vicerrector académico (200-2005) y director general de Investigación y Postgrado (2008-2012), abre las puertas de su oficina en el campus Menchaca Lira para hablar de su experiencia y lo que desea hacer una vez que entregue el mando.

- Usted tiene una historia larga en la UC Temuco, desde 1993 al menos. Y ha ejercido como rector los últimos 12 años. ¿Cómo ha sido la experiencia de estar al mando de esta institución?

- Yo venía de tener alguna experiencia en gestión universitaria ya desde Antofagasta y antes de asumir la rectoría en 2012 estuve en investigación y postgrado y en la vicerrectoría académica, estar allí me permitió conocer profundamente la universidad, porque diría que es una de las áreas más concentradas y donde está concentrado el corazón del quehacer

universitario (...). Yo estoy muy contento de los logros que ha alcanzado la universidad en estos 12 años, que no son fruto solo del liderazgo del rector, sino del trabajo con todos los miembros de esta comunidad. El éxito de la universidad es la suma de los esfuerzos individuales. Y lo que conduce a un rector, además, tiene que ver con lo que la propia comunidad decide. Nosotros funcionamos a través de planes estratégicos de desarrollo (...) y en 2020 vimos que habíamos completado el 95% de nuestros objetivos.

- En la reciente cuenta públi-

ca mencionó tener la sensación de la “tarea cumplida” y que en estos tres periodos ve un “crecimiento con alcance, profundidad y sentido”. ¿Qué hitos y elementos sustentan estas expresiones verdaderas?

- Cuando digo que hemos avanzado con sentido es porque en su momento nos planteamos qué significa ser una universidad católica en La Araucanía. ¿Qué nos dice eso? A partir de ahí, con el equipo de la gran cancillería y mucha gente, empezamos a definir nuestro ser y quehacer. Qué es lo que hacemos y porqué lo hacemos. En definitiva, entender el llamado que nos hace la igle-

“La gratuidad, con el tiempo y por el propio crecimiento que las universidades debían tener, ha generado ciertos problemas, ha ido generando déficit. La ley establece el financiamiento por el valor nominal que dura la carrera y en la realidad el porcentaje de jóvenes que termina en esos años es bien bajo (...). Lo bueno es que como UCT hemos logrado hacer muchas cosas pese a la estrechez de recursos. Ahora, por estos días se va a discutir una nueva forma de financiamiento para ver cómo se pueden resolver las brechas que están experimentando las universidades.

sia para responder a las demandas de este territorio y a partir de nuestro sello identitario nos planeamos como una universidad que en su corazón tiene un sello humanista cristiano y, por lo tanto, la principal preocupación son los seres humanos. Eso explica por qué empezamos a desarrollar tantos programas de acceso inclusivo (...). Para nosotros esta es una vocación de servicio y eso explica también por qué nos hemos preocupado del diálogo en la Región (...).

- Considerando su calidad de “saliente”, ¿qué iniciativas académicas, de equipamiento o de infraestructura ya en “incubadas” quedarán pendientes de su gestión?

- Yo diría que hay proyectos pendientes de consolidación, porque todo aquello que se pensó se va a terminar de ejecutar en 2025. Por ejemplo, definimos que abriríamos una carrera de medicina y se abrió este año; definimos que haríamos una gran inversión en un hospital clínico de simulación en Prieto Norte y está por terminarse la obra gruesa; también dijimos que construiríamos un pabellón de aulas que ya está en su último piso; y decidimos transformar de la facultad técnica en un centro tecnológico que llamamos TEC UCT, el cual ya partió su cons-

trucción.

- Desde la autocrítica, ¿le queda alguna deuda, alguna frustración o le gustaría hacer algún mea culpa respecto de su gestión?

- Bueno, tal vez hay algo que escuché, en el sentido que a veces me han visto muy lejano. Eso tiene que ver con la personalidad de uno. Me cuesta ser alguien que no soy. Me gustan las reuniones y conversar mucho, pero alguna vez me lo dijeron: lo vemos poco en las cafeterías, por ejemplo. Yo he procurado darle cada espacio de tiempo que he podido a mi familia; el almuerzo, por ejemplo. Entonces, tal no he generado todos los espacios que debí generar para estar más presente en los campus.

- Respecto de la gratuidad. Sobre la base de la experiencia y el diálogo con otros rectores, ¿Cree posible la convivencia entre este beneficio y la economía de las casas de estudios superiores?

- Bueno, diría que es complejo. Cuando partió la gratuidad para nosotros fue una suerte de alivio porque siempre tuvimos estudiantes de alta vulnerabilidad que tenían copago o beca, y nuestra recuperación no era muy eficiente. Sin embargo, la gratuidad, con el tiempo y por el propio crecimiento que las universidades debían tener, ha generado cier-

tos problemas, ha ido generando déficit. La ley establece el financiamiento por el valor nominal que dura la carrera y en la realidad el porcentaje de jóvenes que termina en esos años es bien bajo (...). Lo bueno es que como UCT hemos logrado hacer muchas cosas pese a la estrechez de recursos. Ahora, por estos días se va a discutir una nueva forma de financiamiento para ver cómo se pueden resolver las brechas que están experimentando las universidades.

- La UCT está en plena confección de un nuevo reglamento de búsqueda de candidatos a la rectoría. ¿Cómo va ese proceso?

- La comisión está trabajando. Lo claro es que el reglamento no se había revisado. Tiene ya 15 años y no se ajusta a la realidad actual. Se necesita precisar muchos puntos para que no genere ambigüedades a quienes lo apliquen y también precisar algunos puntos para que el gran canciller pueda tomar una mejor decisión con la terna que se le presente. Lo bueno que no partimos de cero...

- Rector, ¿qué desea hacer una vez que deje la universidad?

- Para ser franco no tengo muy claro lo que quiero hacer después, pese a que soy un ser humano súper inquieto. De hecho, estoy entusiasmado estudiando un máster en línea sobre inteligencia artificial. Creo que llevo mucho tiempo en la vida universitaria y necesito tomarme un respiro, porque todo esto de alguna manera va afectando la salud y el espacio familiar. Entonces, quiero parar y tomarme un tiempo para ver qué hacer después. ☺